

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 482 al 484

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 620 a la 622, se tratarán en los estudios 482 al 484

ESTUDIO 482

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (f) Actividad de los Pitríes - Consideraciones sobre el párrafo "En una etapa posterior de la evolución del hombre...", en la página 620, hasta "..., pues los pétalos se van abriendo y el triángulo gira más rápidamente.", en la página 621.

Consideraciones.

En este pasaje el Maestro Djwal Khul da información muy valiosa sobre la relación entre los pétalos o vórtices del Loto egoico y las espirillas de los componentes de la Tríada inferior. Sabemos que las espirillas de los átomos permanentes de la Tríada superior y los componentes de la Tríada inferior son corrientes de fuerza con fuerte acción sobre los cuerpos. Por lo general, en cada ronda de la cadena planetaria se activa una espirilla. Como estamos en la cuarta cadena, cuatro espirillas están activadas normalmente. Sin embargo, esto es cierto para los Egos individualizados en la actual cuarta ronda, es decir, en la raza Lemuriana y en la primera mitad de la raza Atlante, cuando las puertas de la individualización se cerraron. Pero para los Egos que ya vinieron individualizados de la cadena lunar, la quinta espirilla ya está activada. Sin embargo, el hombre que posee el debido conocimiento puede activar anticipadamente las sexta y séptima espirillas, de budhi y atma.

En la etapa en la que el hombre común se encuentra actualmente, fuertemente polarizado en el cuerpo astral, el átomo astral permanente ocupa la posición bajo la Joya en el loto, siendo el primero en recibir la fuerza, la que circula cuatro veces a través de todos los componentes de la Tríada inferior, para finalmente ubicarse en la unidad mental, puesto que el cuerpo mental es el primero en ser construido por los Pitríes lunares. Es bastante evidente el hecho de que el átomo astral permanente sea el primero en recibir la fuerza hace que deje su marca característica en los tres cuerpos, es decir, el hombre queda polarizado en el cuerpo astral.

Cuando el hombre llega a la etapa del intelectual avanzado es la unidad mental la que ocupa la posición bajo la Joya en el loto y es esta la que recibe el primer impacto de la fuerza, dejando su

marca característica en los tres cuerpos, después de la circulación cuádruple, lo que hace que el hombre se polarice en el cuerpo mental inferior. En esta situación, la quinta espirilla de los átomos permanentes astral y físico aumenta su vibración. La unidad mental tiene solo cuatro espirillas, sin embargo, su cuarta espirilla tiene capacidad sintetizadora, por la cual puede producir los efectos de la activación de la quinta espirilla. Cuando la cuarta espirilla de la unidad mental está completamente activa y produce los efectos de la quinta espirilla, es posible la construcción del antahkarana, el puente entre el átomo mental permanente y la unidad mental, lo que permitirá la conexión entre la Tríada superior y la inferior, cuando la Mónada podrá comunicarse más fácilmente con el Ego y la personalidad. Con esto el Loto Egoico se energiza, abriendo sus pétalos, apertura que depende en parte del grado de vibración o de la energía de las espirillas. Así nos damos cuenta de que los pétalos del Loto egoico son energizados por dos fuentes: las espirillas y el antahkarana, a través del cual fluye la energía de la Mónada.

Otro efecto, muy importante, resultante de la posición de la unidad mental bajo la Joya en el loto y de la construcción del antahkarana, es la penetración simultánea de fuerza en el proceso de reencarnación a través de los tres pétalos del círculo del conocimiento, el círculo exterior, del Loto egoico. A través del pétalo del conocimiento/sacrificio o voluntad fluye la fuerza hacia la unidad mental, a través del pétalo del conocimiento/amor-sabiduría fluye la fuerza al átomo astral permanente y por el pétalo del conocimiento/conocimiento fluye la fuerza al átomo físico permanente. Con esto se potencian las características de manas o mente en los tres cuerpos, haciendo del hombre encarnado efectivamente un intelectual avanzado. Esta etapa está bien definida en la evolución del hombre, como dice el Maestro, estando ya muy cerca de entrar en el camino iniciático. Con la apertura y dinamización de los pétalos del Loto egoico y el aumento de la velocidad de rotación de la Tríada inferior, rotación no sólo de los componentes alrededor de sus propios ejes, sino de todo el conjunto alrededor del Loto egoico, el trabajo de los Pitríes solares se vuelve más complejo, ya que son Ellos quienes dirigen y aplican la fuerza a los componentes de la Tríada inferior.

ESTUDIO 483

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (f) Actividad de los Pitríes - del párrafo "2. *Pronunciar el mantra que tornará posible las 777 encarnaciones.*", en la página 621, hasta "; los estudiantes deben recordar que los fundamentos expuestos aquí no se refieren específicamente a nuestro esquema.", en la página 622.

2. *Pronunciar el mantram que hará posibles las 777 encarnaciones.*

Cada cifra de esta triplicidad representa:

- a. Un ciclo de manifestación egoica.
- b. Un sonido particular que permitirá al Ego expresar algún subrayo del rayo egoico.
- c. Los tres círculos de pétalos que se abren como resultado de las emanaciones.
- d. El grupo particular de manasadevas que forman el cuerpo causal del Ego involucrado.

Por consiguiente, los sonidos mántricos se basan en guarismos y por medio del mantram (que aumenta en volumen, profundidad y cantidad de sonidos involucrados a medida que pasa el tiempo) la fuerza es dirigida, los correspondientes pétalos son impulsados a la actividad y los Pitríes lunares se hacen conscientes de la tarea de preparación para cualquier encarnación.

3. Construir lo que hace falta para completar el cuerpo causal.

En las primeras etapas este trabajo es comparativamente insignificante, pero cuando se ha alcanzado la tercera etapa de desarrollo y el hombre manifiesta carácter y capacidad, su trabajo aumenta rápidamente, ocupándose de perfeccionar el cuerpo egoico, o de expandir la conciencia egoica si se prefieren términos metafísicos. Esto se lleva a cabo por el material que proporciona el yo inferior. Cuando la Personalidad inferior se va haciendo gradualmente radiactiva, dichas irradiaciones son atraídas por el *ego* positivo y absorbidas en su naturaleza por la actividad de los Ángeles solares.

Estas tres actividades constituyen el trabajo principal de los Pitríes solares en lo que concierne al hombre. Cuando involucra al grupo y no al individuo, su trabajo reside en ajustar las unidades egoicas a sus grupos y hacerlas conscientes del mismo, pero esto sólo es posible en las etapas finales de la evolución cuando el trabajo del grupo más elevado de los Agnishvattas ha sido bien realizado. El grupo medio, que forma los nueve pétalos, es siempre el más activo. Los Pitríes trabajan vinculados con el grupo inferior, quien transmite la energía directamente al triángulo atómico, que a su vez lo recibe del grupo medio. No es posible dar más detalles sobre esto pues el trabajo de los Agnishvattas es grande y complicado y, en ciertos detalles, difiere en los distintos esquemas. Quienes trabajan en los esquemas de Urano, Neptuno y Saturno lo hacen en forma algo distinta a aquellos que actúan en el esquema de Venus, Vulcano, Marte, Mercurio, Júpiter, la Tierra y el esquema exotérico de Saturno, haciendo lo mismo los Manasadevas de la ronda interna. Se observará que tenemos nuevamente una triplicidad de grupos que representa una triplicidad de fuerza, y aquí hay una insinuación. En la lista central de esquemas, el grupo medio y el inferior de Agnishvattas están activos. En los otros, el grupo superior y el del medio son los que dominan, porque estos planetas, los más esotéricos y sagrados de la manifestación, se ocupan sólo de los egos que se hallan en el Sendero y, por lo tanto, están grupalmente activos. Esto podría esperarse de Urano, Neptuno y Saturno, pues constituyen los esquemas planetarios sintetizadores y proporcionan condiciones aptas únicamente para las etapas muy avanzadas. Son los planetas "cosechadores".

Respecto a estos Egos existe mucha confusión en las mentes de los estudiantes debido a que no han comprendido (como lo señala H. P. B.) (50) que *La Doctrina Secreta* se ocupa principalmente del esquema planetario de nuestra Tierra; tiene muy poco que impartir respecto a los demás esquemas y a los métodos para desarrollar la autoconciencia. El procedimiento general en los niveles mentales es el mismo, pero como cada esquema personifica un tipo de fuerza particular, la peculiaridad de esa fuerza colorará toda su evolución y los Agnishvattas harán el trabajo que les corresponde. No es posible establecer cuál es la coloración particular del Rayo que personifica a nuestro esquema, pues es uno de los más recónditos misterios que se revela en la iniciación; los estudiantes deben recordar que los fundamentos expuestos aquí no se refieren específicamente a nuestro esquema.

ESTUDIO 484

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (f) Actividad de los Pitríes - Consideraciones sobre el párrafo "2. Pronunciar el mantra que hará posible las 777 encarnaciones.", en la página 621, hasta ".....se hacen conscientes de la tarea de preparación para cualquier encarnación.", en la página 621.
Consideraciones.

Este número, 777, es más simbólico que exacto, porque, como veremos más adelante, se divide en tres partes: 700, 70 y 7, cada una representando un ciclo en la evolución del Ego. Setecientos representa el ciclo mayor de encarnaciones en el que el Ego pasa por el Aula de la Ignorancia, en la que domina la materia. Setenta representa el ciclo promedio de encarnaciones en el que el Ego pasa por el Aula de Aprendizaje. El siete representa el ciclo final de encarnaciones en el que el Ego pasa por el Aula de Sabiduría.

En el ciclo de setecientas encarnaciones se abren los pétalos de Conocimiento, el círculo exterior, del loto egoico. En el ciclo de setenta encarnaciones se abren los pétalos de Amor, el círculo medio, del loto egoico. En el ciclo de siete encarnaciones se abren los pétalos de Sacrificio, el círculo interno, del Loto egoico, así como los pétalos del círculo interno, que oculta la Joya en el loto. Estos números de encarnaciones son valores promedios, que varían más y menos, en función de la Mónada, en evolución, teniendo mucho que ver con el Rayo monádico. Estos números representan el sonido específico que permitirá al Ego manifestar algún sub-rayo del Rayo egoico. Sabemos que todo sonido tiene una frecuencia principal, con varias frecuencias armónicas, múltiplos y submúltiplos de ella. También están relacionados con el grupo especial de Agnishvattas constituyentes del Loto egoico del Ego involucrado, los cuales también tienen sus propias frecuencias.

Las frecuencias que forman el sonido mántrico para cada encarnación aumentan en valor, cantidad, volumen y profundidad, a medida que avanza la evolución va progresando, y así se realiza el direccionamiento de la fuerza, dando lugar a la actividad de los pétalos programados del Loto egoico y los Pitris lunares toman conocimiento del trabajo que deben emprender en la construcción de los tres cuerpos inferiores para la encarnación.